

DINAMICA ESPACIAL DEL DELITO Y DE LA CONVIVENCIA EN CIUDAD BOLIVAR (BOGOTÁ): ANÁLISIS ESPACIAL DE LOS HOTSPOT

Luis Carlos Jiménez Reyes¹, Daniel Ojeda Cruz², Freddy Arturo Cardeño³

Resumen

La distribución espacial de los delitos de mayor impacto y de las situaciones que atentan contra la sana convivencia es analizada en la localidad de Ciudad Bolívar mediante un análisis correlativo que pretende encontrar en la anatomía urbana de la ciudad, en las características morfológicas del espacio público y en las condiciones socioespaciales de la población, gran parte de sus factores explicativos.

Cerca de diez mil hechos delictivos fueron georeferenciados para un tiempo de tres años considerando además características propias de cada delito: franja solar en la que ocurre, género o sexo de la víctima, edad, etc. Por otra parte, una serie de factores o variables explicativos identificados hipotéticamente como explicativos de la distribución del delito fueron también georeferenciados o volcados sobre una base de datos espacial: uso del suelo, pendiente, estrato socioeconómico, cuencas de movilidad, dotación de equipamiento, etc.

Una grilla fue definida arbitrariamente como unidad de análisis puesto que la división espacial de las distintas entidades del distrito no es congruente. Se trata de un pixel 400 metros cuadrados o 4 hectáreas, tamaño que permite la agrupación de unidades mayores a la manzana pero inferior al tamaño promedio de un barrio.

Toda la información de delitos y de factores explicativos fue volcada sobre la grilla o unidad de análisis. Esto permitió la identificación de hotspot o áreas de mayor ocurrencia o mayor incidencia del delito y el conflicto. La agrupación de pixeles por condiciones de homogeneidad permitió la identificación de microespacios del delito, sobre los cuales se orientará la política de seguridad y convivencia de la localidad.

Las preguntas que acompañan el desarrollo del estudio son: ¿Por qué ocurren los delitos en determinados lugares y por qué no en otros? ¿Cómo se desplazan las actividades delincuenciales en el espacio a través del tiempo? ¿cuáles son los factores explicativos de la ocurrencia del delito? En la base de toda la explicación, para dar respuesta a las preguntas está la consideración del territorio como una construcción social, con una génesis y unos actores interactuando en un espacio geográfico.

Introducción

Este estudio aplicado a la Localidad bogotana de Ciudad Bolívar ha sido desarrollado como uno de los productos de la línea de investigación *Ciudad: Geopolítica y dinámicas territoriales urbanas* del grupo de investigación “Estudios sobre la problemática urbano regional de Colombia-Geourbe” del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia. Forma parte de los resultados de la experiencia contractual que emprendió el Departamento con la Alcaldía Local de Ciudad Bolívar.

El estudio busca dar explicación a la distribución espacial de la inseguridad y la “inconvivencia” entre los habitantes de la localidad de Ciudad Bolívar; de ninguna manera pretende dar explicaciones de tipo psicológico, jurídico o sociológico del delito o la violencia en sí, aunque si se generan algunos insumos para su análisis. Existen varias escuelas que explican el delito y la anomia. No es posible en este texto hacer una revisión o aludir críticamente a éstas. Aunque haremos referencia a una de ellas, tal vez la más criticada y desusada por su excesivo determinismo, pero que permite referir

a diversos factores. Según Meluk (1969: 21), al parecer inspirado en escuelas ecologistas, los factores explicativos del delito han sido catalogados como antropológicos, físicos y sociales. Los antropológicos hacen referencia a la constitución orgánica, psicológica y los caracteres personales del individuo (entre otros puede considerar las anomalías craneales, congénitas, etc.). Los físicos hacen referencia a las condiciones naturales del entorno natural como clima, relieve, etc. Los sociales se relacionan con el acceso a la educación, las condiciones de vida, oportunidades laborales, nutrición, vivienda, costumbres, etc.

Nótese el excesivo determinismo. Los expertos criminólogos de hoy muestran otras teorías, en las que aparecen algunos de estos factores, no como elementos determinantes sino como factores asociados o parcialmente explicativos; el delito es multicausal. Indudablemente, no es posible atribuir completamente el comportamiento criminal o anómico al calor excesivo y a la sequía; o a la falta de empleo. En este estudio se parte de la identificación de una serie de factores explicativos exploratorios, hipotéticos, que hacen parte principalmente de los tipos físicos y marginalmente de los sociales, antes mencionados. Vale la pena agregar a estos excesivos determinismos, el determinismo histórico: en el caso de Ciudad Bolívar el anhelo de techo para masas de campesinos recién llegados a la ciudad desde la década de los sesenta, satisfecho por terratenientes urbanos (tierreros), es también parte explicativa de la organización y la ocupación territorial actual.

Localización y descripción general de la localidad

Ciudad Bolívar es por su extensión la localidad más grande de Bogotá. Aunque de sus 22.914 hectáreas solo el nueve por ciento es urbano, lo que permite calificarla como una localidad rural; ese componente rural de la localidad es desconocido y ausente del imaginario bogotano. Se localiza al sur de la capital y forma parte de la cuenca del río Tunjuelo que nace en el páramo de Sumapáz. La localidad históricamente ha sido fuente importante de los materiales de construcción (arcillas, gravas y arenas), que ha demandado la construcción de la urbe bogotana y se constituye actualmente en la única fuente a raíz del cerramiento de las canteras en los cerros orientales y la declaratoria en el plan de ordenamiento de un gran parque minero, excepcional por la calidad y el

volumen de las reservas. En la localidad tienen presencia hoy multinacionales del cemento y empresas mineras nacionales.

El noventa por ciento de la localidad tiene relieve montañoso y gran parte de sus barrios se desarrollaron en gran pendiente y algunas veces en huellas de canteras abandonadas, dejando a muchos de sus barrios en condiciones de alto riesgo por desplomes y deslizamientos. La localidad está cruzada por varias quebradas como Limas, Trompeta, La Estrella, El Infierno, etc. A lo largo de las rondas de estas quebradas se han construido viviendas e inclusive algunas infraestructuras oficiales.

FACTORES EXPLICATIVOS DEL DELITO Y LA INCONVIVENCIA

La ocurrencia de hechos delictivos en Ciudad Bolívar ha sido asociada hipotéticamente, entre otros factores, a la presencia de algún tipo de elemento estructurante de la morfología y la funcionalidad urbana. Para el presente caso de estudio fue posible utilizar los siguiente: centralidades, vías y rutas de Transmilenio, accesibilidad o acceso al vías principales que conectan con el resto de la ciudad, estratificación socioeconómica, uso del suelo, presencia de equipamientos (educativos, CAI's y parques), así como de otros elementos de tipo natural como la pendiente, la hidrografía (presencia de quebradas o caños). Existen otros factores que teóricamente son explicativos, pero no fue posible involucrarlos puesto que la información no está disponible en las bases de datos del nivel distrital y nacional. Tal falencia de información se suple con el levantamiento de información primaria cualitativa (encuesta), que permite acercarse a muchos otros aspectos de la percepción de seguridad y la victimización en los habitantes de la localidad.

Otros factores explicativos no fue posible incorporarlos como variables en razón a inconsistencias; a inexistencia, a la no coincidencia entre unidades espaciales de referencia que utilizan las instituciones del Distrito y las del nivel nacional; o dificultades de gestión; costos, etc.

Centralidades

Son lugares de concentración y concurrencia de personas. Se definieron de manera no sistemática, empírica, 5 tipos de centralidades dentro de la localidad en función de los bienes y servicios ofrecidos en cada una de ellas, soportados en la

especialización y el tamaño de la oferta presentada. Las centralidades son de carácter metropolitano, local y sectorial; zonal y barrial. Algunas de ellas ofertan gran diversidad de servicios incluidos los bancarios, hipermercados, restaurantes, almacenes de ropa por marcas, etc., los cuales son capaces de atraer un número importante de personas de muchos barrios, a gran distancia, inclusive de otras localidades; al extremo de una posible jerarquía, están otras centralidades muy pequeñas que se caracterizan por ofertar solamente bienes básicos, de consumo diario, como venta de verduras, abarrotos en pequeñas cantidades en tiendas pequeñas tipo *revueltería*, donde se pueden vender simultáneamente verduras, frutas, lácteos, o expender una cerveza para consumir en el lugar. Una característica común de la mayoría de centralidades de Ciudad Bolívar es que sus comercios funcionan en los primeros pisos de las viviendas (uso residencial) y se van consolidando como tal con el tiempo como producto de la afluencia de personas hacia los paraderos de las rutas del transporte urbano que los conectan con el resto de Bogotá.



Centralidad Barrio La Candelaria



Centralidad barrial - Barrio Santo Domingo

Las centralidades son un importante elemento explicativo de la distribución espacial del delito y la convivencia. Éstas son un lugar de encuentro de las personas. La información sobre delincuencia evidencia que asociados a las centralidades zonales, que congregan personas a nivel de la UPZ, hay un aumento importante del delito de *lesiones personales comunes*; y después de una distancia pequeña, en las vías aledañas a éstas, hay un aumento del número de atracos; entre otros aspectos.

Vías

La localidad está limitada al norte y nororiente por vías corredores de movilidad fundamentales para la ciudad, que son estructurantes del tráfico de Bogotá y que constituyen ejes comunicantes con otras regiones del departamento de Cundinamarca y del país: son la autopista Sur, la avenida Ciudad de Villavicencio y la avenida Boyacá. Las vías internas de la localidad buscan siempre conectarse a estas vías.

El análisis de asociación vía-hecho delictivo, se hizo con las vías principales que pasan y conectan Ciudad Bolívar con el resto de la ciudad. Se incluyó además el estudio de asociación de hechos delictivos con los corredores de movilidad intralocal, es decir aquellas vías de menor jerarquía que por su función de conectividad y dimensión, sirven para acceder a grandes sectores de la localidad, en torno a los cuales en la mayoría de casos, se han desarrollado centralidades comerciales de carácter Sectorial o Zonal. La forma como los habitantes de la localidad se conectan a estas vías principales va definiendo cuencas de movilidad y conexión, fundamentales tanto en la ocurrencia del delito, como en las acciones tácticas operacionales de la policía para su control.

Las vías como elemento estructurante de la morfología urbana, poseen una asociación indiscutible con la ocurrencia del delito. Llamó la atención en el presente estudio la confluencia de hechos delictivos en torno a los corredores de movilidad local, los cuales sirven como canal de tránsito para una importante cantidad de vehículos de transporte público, que son el medio de salida y entrada de las poblaciones que habitan tanto en la parte montañosa como en la parte plana, hacia sus empleos y actividades. Sobre las vías principales ocurre algo que resulta obvio, pero no por eso risible a la hora de conducir la política pública y la acción de las autoridades: aumenta el número de casos de piratería terrestre y de accidentes de tránsito con heridos o muertos.

Paraderos de rutas alimentadoras de transmilenio

La llegada de este Sistema de Transporte indudablemente causó transformaciones territoriales en Bogotá, y claro, en la localidad. Dentro de ellas sobresale la consolidación de micro centralidades en torno a los paraderos de los alimentadores, en donde se recoge a la población que habita distante de las estaciones y portales, para poder acceder al servicio. El sistema sirve aproximadamente al ochenta

por ciento de la localidad. Algunos de los paraderos de las rutas alimentadoras fueron ubicados en lugares concurridos históricamente por la población, bien sea por la presencia de comercios, equipamientos institucionales o la preexistencia de paraderos formales e informales de transporte público. Cubren aproximadamente el 80 % de la Localidad, pues sus áreas de influencia corresponden casi a la extensión de la división territorial por UPZ.

Estratificación socioeconómica

De acuerdo con la clasificación de estrato socioeconómico realizada por el Departamento de Planeación Distrital DAPD, de las 5217 manzanas de Ciudad Bolívar el 63% corresponde al uno, el 22 % al dos, el 2% al tres y el 13% a áreas aun sin clasificación dentro del perímetro urbano.

Visto de esta manera se tiene una localidad dominada por el estrato uno, el cual según las categorías tenidas en cuenta para su determinación, indican condiciones de precariedad tanto física del predio como de sus habitantes, con limitaciones al acceso a servicios públicos y muy bajos ingresos familiares. Por lo general los sectores de la localidad con este estrato están ubicados en las zonas montañosas. La falencia de infraestructuras sociales y físicas es evidente, la mayoría de sus vías no se encuentran pavimentadas, solamente algunos de los corredores de movilidad y conectividad intrasectorial. Las calles son muy estrechas, abundando las escalinatas por las fuertes pendientes.

Por su parte el estrato tres está en una parte plana muy pequeña de la localidad, bien localizada respecto a los ejes viales principales. El resto de la parte plana donde no hay estrato tres, así como los barrios más antiguos y de mayor consolidación de la parte montañosa son de estrato dos.



Escalinatas



Acceso precario a viviendas estrato 1

Uso del suelo

El uso residencial posee la mayor participación, sin embargo el POT en el artículo 341, considera que este posee distintos matices. Uno netamente residencial (20.49 %), residencial con actividad económica⁴, dominante en la Localidad, (57.42 %) y residencial con comercio y servicio (4.48 %). Estas dos últimas combinaciones son las que contienen las centralidades de menor jerarquía, pues no son netamente comerciales, sino que poseen combinación de usos residenciales en la segunda y tercera plantas con comercio en la primera. Por ello, el uso netamente comercial ocupa menos del uno por ciento.

Otro uso significativo, quizá más cualitativa que cuantitativamente, es el industrial, el cual ocupa un área de cuatro por ciento. También se tipifica el uso dotacional, correspondiente a los equipamientos de tipo colectivos y de recreación y deporte. El uso misceláneo y el emplazamiento comercial a lo largo de ejes viales angostos, con gran

tráfico, en unidades construidas en su origen para uso residencial podría estar generando situaciones que afectan la convivencia sana, así como facilitando la ocurrencia de determinados delitos.

Equipamientos y presencia institucional

En el análisis se consideraron los equipamientos de educación, CAI's (policía), parques, iglesias, etc. Algunos delitos o su ausencia pueden estar asociados a la presencia de uno de estos equipamientos. La administración Distrital ha analizado los efectos de la construcción de dotaciones recreacionales; un parque puede significar por ejemplo el aumento del consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes de un barrio; o al menos éste se hace visible y evidente. La presencia permanente de policía en un CAI repliega el delito mas allá de su área de influencia; la presencia de un colegio genera determinados delitos y conflictos vecinales. Generalmente los jóvenes tienden a ser vistos como conflictivos por el resto de vecinos.

El entorno físico-natural

La pendiente, la forma del relieve y el sistema de drenaje; condicionan la forma de las manzanas y la forma geométrica de las vías; puede inclusive favorecer la ocurrencia de ciertas acciones delictivas o restringir el acceso y la movilidad de las autoridades policiales y cuerpos de socorro. En los talleres con la comunidad y con las autoridades de policía siempre hubo pronunciamientos al respecto. Por ejemplo, los bomberos deben operar para ciertas zonas con un vehículo pequeño por la pendiente y la estreches de las calles; por otro lado, cuando deben atender una emergencia deben ser ayudados por la policía para facilitar el acceso que se complica por los embotellamientos vehiculares en las vías principales y por los problemas de nomenclatura, "acá se llega por señas no por dirección". Las autoridades de policía tienen dificultad para acceder a determinados barrios que tiene como única vía de acceso escalinatas; por un lado, los agentes al acercarse son fácilmente avistados desde lo alto, inclusive pueden ser objeto de emboscadas, para llegar allí lo hacen en moto o a pie. Tal situación recuerda las imágenes de la película "Ciudad de Dios" en Río de Janeiro.

Las quebradas, caños y rondas de ríos por sus mismas condiciones topográficas facilitan ciertos delitos. Estos espacios están generalmente mal iluminados en horas nocturnas. A veces para pasar de un barrio a otro es necesario hacerlo atravesando puentes improvisados dispuestos para esquivar la quebrada; éstos pasos o puentes son trampas funcionales para los transeúntes quienes pueden ser víctimas de atraco, abuso sexual u otros delitos. Por otra parte, aspecto no confirmado, asociado a ciertas quebradas alejadas y oscuras, se van configurando áreas donde extrañamente ocurre solamente el delito de homicidio. Al constatar, se ha verificado que son simplemente botaderos de cadáveres.

Figura 1. Foto aérea de un sector de la localidad de Ciudad Bolívar



Obsérvese la gran pendiente para el área resaltada y las urbanizaciones contra las quebradas

La localidad se encuentra emplazada sobre un antiguo sistema hídrico, complementario al Río Tunjuelo. En la parte alta del Cerro del Chipó, se encuentran

vestigios de lagunas y nacimientos de abundantes quebradas. De ello, hoy en día quedan un par de lagunas y 6 quebradas que han servido como eje estructurante del desarrollo urbanístico de Ciudad Bolívar.

ANÁLISIS POR DELITO

Homicidios

En el primer semestre de 2005 la localidad de Ciudad Bolívar fue la localidad con mayor número de homicidios en Bogotá; para el primer semestre de 2006 pasó a ocupar el segundo lugar después de la localidad de Kennedy.

Una parte del homicidio, aquel que ocurre en las partes alejadas, en divisorias de aguas, a lo largo de rondas de quebradas o en lugares no iluminados de la localidad parece estar relacionado con los velos del conflicto interno del país, que se manifiesta acá por ser un área de recepción de población desplazada y donde se desdibuja el poder estatal afianzándose el de otros poderes emergentes como vestigios de paramilitarismo, guerrilla o de delincuentes comunes. Las versiones de desapariciones forzadas se han vuelto comunes en algunos barrios limítrofes con Soacha. Aunque por versiones de las autoridades estos lugares no constituyen el lugar de comisión del delito, sino que por sus mismas condiciones (ausencia de personas, no iluminación, alejados, etc.), son simplemente los botaderos de cadáveres.

Otros homicidios parecen estar asociados a riñas y ajustes de cuentas en las inmediaciones de las centralidades zonales y barriales; diferente al anterior, puesto que éstos son lugares muy frecuentados y visitados. Sin embargo, a medida que una centralidad define mayor número de visitas, configura mayor número de ofertas cada vez más especializadas e induce a la disminución paulatina de los homicidios hasta llegar al punto que en la centralidad de carácter metropolitano presenta un porcentaje de cero (en inmediaciones de la zona industrial, centro comercial donde se ubica las oficinas de la Alcaldía Local, Carrefour, CADE y portal sur de transmilenio).

En este punto, lo más significativo de la presencia del homicidio en relación a la composición del espacio urbano y las tendencias y patrones espaciales de localización, indica que las condiciones de pobreza y marginalidad operan como detonante indisoluble en los niveles de violencia; los peores porcentajes priman en zonas de

estrato uno, aunque vale la pena mencionar que la mayoría de la localidad se encuentra dentro de esta calificación.

Los aspectos morfológicos son sólo una parte de los factores que acompañan el desenvolvimiento de homicidios en un sector; en este punto los sitios de concentración de homicidios estuvieron en su gran mayoría en pendientes medias a veces superiores a 15 grados. El desplazamiento del homicidio que en el 2003 mantuvo varios casos en la parte plana de la localidad, en los años siguientes 2004 y 2005 se observa la migración hacia la parte plana, coincidiendo con el aumento en los consolidados para 2005.

En lo que se refiere a la UPZ Lucero, que mantiene la tercera parte de los habitantes de la localidad, presenta la segunda mayor de densidad de suelo urbano, al mismo tiempo tiene el mayor porcentaje de homicidios, lo que a la vez es causa y consecuencia del alto número de viajes entre la parte alta y baja y viceversa, la intensa movilidad entre conglomerados urbanos y redes de conexión de centralidades barriales y zonales con sectoriales y luego a locales, genera una serie de flujos y movimientos que en sus recorridos puntualizan trampas y conforman vulnerabilidades.

En cuanto a movilidad temporal tras el aumento de los consolidados en 2005, se observa el desplazamiento del homicidio del Lucero y Tesoro hacia Jerusalén en la parte alta y al mismo tiempo duplica sus totales en solo tres años y definiendo una movilidad espacial en sentido sur-norte y en sentido abajo-arriba.

Entre los porcentajes más destacados que podría cooperar de una manera muy precisa en la disminución de los homicidios a casi la mitad si se quisiera, en primer lugar hay que citarse la referencia que muy cerca de los CAI a una distancia de 400 metros para el año 2005 ocurrieron el 20% de los homicidios. Aunque vale la pena hacer mención que cuatro CAI fueron instalados durante el 2004 y 2005 precisamente por la alta incidencia de homicidios (CAIs de Santo Domingo, Tres Reyes, Arborizadora y Tesoro). Aun así, se evidencia una falla en los protocolos de seguridad que siguen estos Centros de Atención Inmediata para ofrecer seguridad en su entorno contiguo.

Por otro lado, ya sea por el arrojamiento de cadáveres o por presencia de homicidios en las áreas sin desarrollar (en donde entran potreros, baldíos, áreas de reserva urbana y áreas protegidas, etc.) ocurrieron el 16.2% de los homicidios. Aunque

en trabajo de campo se percibe entre la comunidad comentarios que dicen: “*los muertos no son de acá*”.

Los barrios con mayor número de años de consolidación presentan una tendencia a la estabilización en el tiempo y luego a la calma en la ocurrencia de homicidios. Los niveles de cohesión social son mucho más fuertes en estos barrios donde las cadenas de reconocimiento dan otro carácter al sentido de seguridad y al rol urbano de vecinos.

En los alrededores de los colegios como quiera que se perciban de manera positiva entre la comunidad y el común de las personas, en Ciudad Bolívar, en un área de influencia de hasta 400 metros ocurrió la tercera parte del total de los homicidios; con presencia en la mayoría de los colegios, lo que nos lleva a pensar en el joven como víctima y victimario, recordando que en el trabajo de campo llevado cabo se escuchó mencionar seguidamente el robo de las *onces* a los niños en el trayecto a su colegio, lo que de cierta forma pueda constituirse en una antesala para el homicidio y la venganza entre pandillas y parches; y lo que es peor aún, al interior de los establecimientos educativos.

En los barrios, dentro las calles internas que sirven de comunicación de la casa a un corredor de movilidad local, se detectan denuncias y levantamientos de cadáveres que llevan a pensar contradictoriamente en el ensañamiento de los homicidios con los habitantes y pobladores de estos mismos barrios. En cuanto a las centralidades barriales y zonales se presentaron varios casos acumulando un porcentaje de 17.7% homicidios del total en los tres años. Aunque prevalecen los homicidios cometidos en las áreas próximas a las centralidades, pues éste busca mejor el adentro para poder camuflarse y buscar menor presencia de ojos mirando, pues a medida que aumenta el rango de centralidad disminuye el homicidio notoriamente.

Lesiones personales comunes

En líneas generales, se puede afirmar que las lesiones personales comunes a través del tiempo se repiten en cuanto a su ubicación, es decir, los núcleos de concentración en el año 2003 coinciden con los focos de concentración para el 2004 y así para el 2005. Históricamente, los sitios que son reseñados con presencia de lesiones mantienen sus índices en el espacio/tiempo.

Desde el análisis de la cifras podría decirse que la situación en cuanto a lesiones ha mejorado, si seguimos lo que nos dice la estadística suministrada por el SUIVD. Esta afirmación no es del todo cierta, pues la situación en cuanto a convivencia según la base de datos suministrada por la Casa de Justicia de Ciudad Bolívar se reportaron para el año 2006 hasta el mes de junio más de 7.000 denuncias por parte de la comunidad y no sería extraño que muchos de estos casos terminaran en una agresión o una riña y por lo tanto, en una lesión personal más.

Por las mismas características del delito las frecuencias respecto las demás actividades delincuenciales, las lesiones personales son producto de una confrontación que conlleva un hecho violento, de tal modo que la cotidianidad de las relaciones sociales está descrita por la eminencia del conflicto, es así como, las lesiones personales comunes como su nombre lo indica son habituales y por lo tanto, con alta frecuencia entre las expresiones de violencia.

Las características morfológicas identificadas en común en los puntos de concentración de las lesiones puede decirse que ocurren en los barrios más tradicionales en relación al año de consolidación, fundados aproximadamente en la década de los setenta y que han ganado entre otros un reconocimiento urbano hasta el punto que comenzaron siendo catalogados como informales de carácter ilegal, ascendieron a una primera jerarquía de estrato 1 y en la actualidad, han alcanzado un estrato socioeconómico 2.

De la misma manera, el asentamiento de más de 30 años ha permitido configurar pequeñas áreas comerciales que han servido de referencia a los habitantes ubicados en las partes más altas y que a la vez, han conformado centralidades de tipo sectorial, que son las que tienen un área de influencia a nivel de UPZ, donde los servicios se especializan al punto de ofrecer servicios financieros de pequeña escala, es decir, cooperativas y oficinas bancarias de bajo perfil. En torno a estas centralidades empiezan a surgir otro tipo de negocios referidos a servicios suntuarios de fuerte presencia de distribuidoras y lugares de consumo de bebidas alcohólicas.

Para concluir, la tendencia general de las lesiones tuvieron una fuerte presencia en la parte baja, como ya se dijo en barrios consolidados desde lo físico y lo social, mostrando una tendencia lineal sobre las vías de movilidad intralocal que van desde la

parte baja hacia la parte alta y cuyos nichos de concentración se mantiene en el tiempo y el espacio.

Atracos callejeros

Algunas áreas de la localidad que se caracterizan por ser nodos para el trasbordo en el sistema de transporte urbano local, se va consolidando una sensación de “no pertenencia” y “no estar”. Como en los alrededores de la Universidad Distrital, sede tecnológica. Allí las personas descienden de un bus y rápidamente toman otro; éste constante flujo genera la no permanencia de individuos y actores del lugar, siendo los vendedores ambulantes los únicos referentes de los sucesos del lugar entre ellos los atracos.

La vulnerabilidad suele aumentar en horas de la noche, pues por un lado ya no hay presencia de policía. Los vendedores ambulantes abandonan el lugar por obvias razones y el entorno a medida que llega la noche se convierte en un lugar de nadie donde el único poder es tomado por los delincuentes.

Los atracos tienen dos tendencias: **1)** ocurrir sobre las avenidas principales en lugares con condiciones infraestructurales específicas como: paraderos de rutas informales, infraestructura de puentes vehiculares o peatonales, paraderos y puntos nodales, encuentro de dos vías principales o un corredor de movilidad local, sitios de recorrido y paso peatonal en andenes que tienden a estar desolados por lo largo de sus calles y sitios que se acompañan muy cerca de un equipamiento y, **2)** de otro lado, en calles que se desprenden de corredores de movilidad local, en las vías internas de los barrios con la tendencia de conformar islas encerradas entre la maraña de calles, es decir, los lugares escondidos y de más difícil accesibilidad.

LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL DELITO

La representación espacial de la totalidad de los cuatro delitos definidos como representativos en el análisis estadístico (atraco, homicidio, lesiones personales comunes y hurto a residencia), por unidad de análisis (200 x 200 metros), para los tres años de análisis (2003-2005) no reflejó insumos claves para el análisis espacial del delito. Tan solo se evidenciaban unas áreas de mayor ocurrencia de los cuatro delitos al interior de la localidad en la parte sur y suroriental; es decir, asociado a corredores de

movilidad local, lejos de las vías principales que conectan con el resto de la ciudad y alejado del límite con la zona rural y con el municipio vecino de Soacha (al noroccidente). Se tomó la decisión de hacer un análisis multifactorial y un escalograma que permitiesen hacer un análisis de asociación-disociación de los cuatro delitos dando como resultado el mapa 1 de asociación-disociación de actividades delincuenciales.

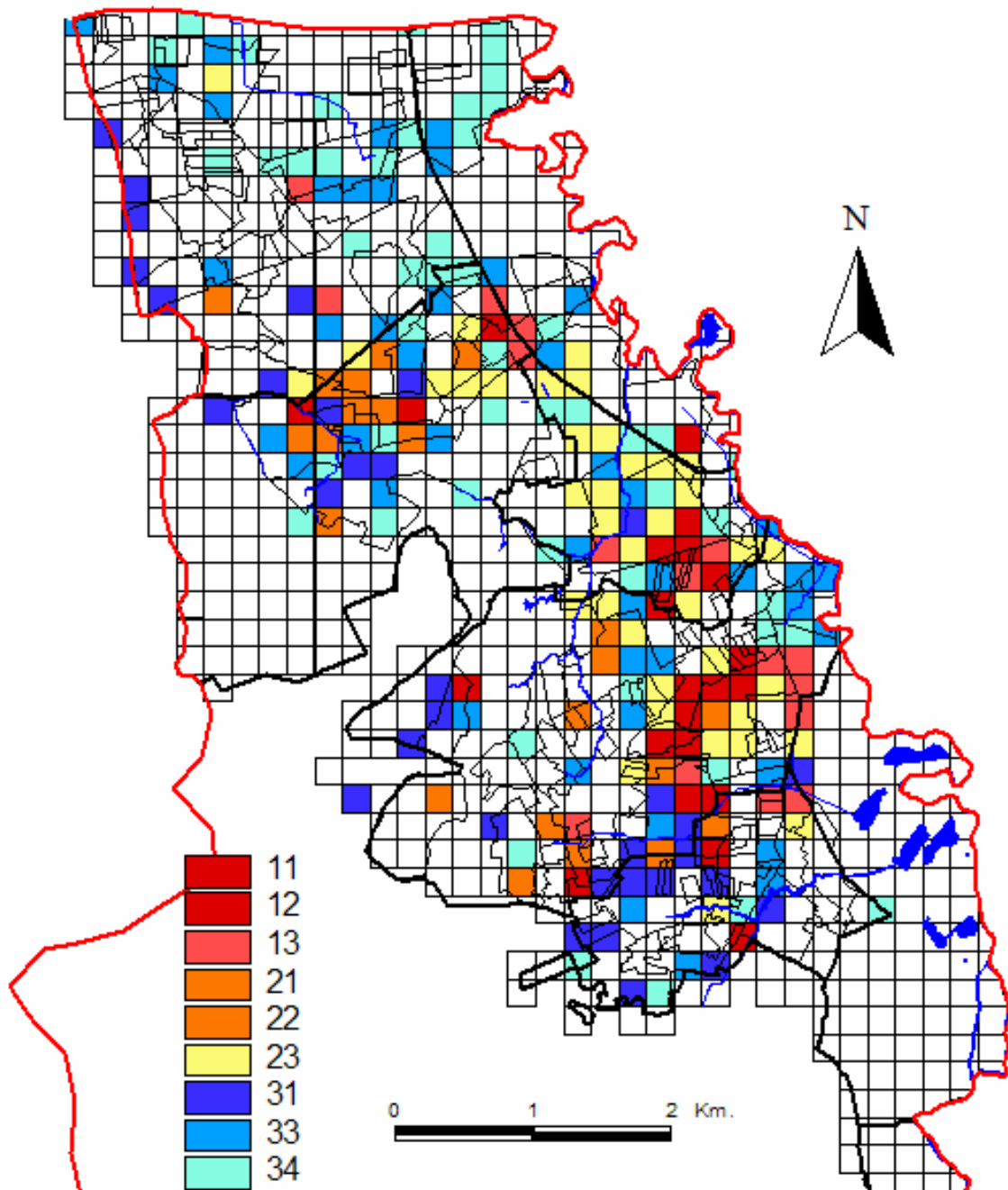
Este mapa muestra un comportamiento muy particular: primero evidencia unas áreas dentro de la localidad en las cuales está presente de manera exclusiva el homicidio y otras áreas donde aparecen todos los delitos en condiciones de muy alta ocurrencia, etc. De esta manera se han identificado núcleos que expresan tipologías de asociación-disociación de los cuatro delitos analizados, que se constituyen en fuente principal para la identificación de los microterritorios sobre los cuáles se territorializarán las acciones y las intervenciones integrales de la política pública tendiente a la disminución de los índices de delincuencia y al mejoramiento de las condiciones de convivencia de la población.

A manera de síntesis, las actividades delincuenciales tienen claramente una manifestación espacial en la localidad explicada a partir de una serie de factores explicativos. El análisis de tales factores resulta inacabado, incompleto, con este estudio y queda un proceso necesario de sistematización de la experiencia.

En general se observan, como ya dicho, unos núcleos de mayor ocurrencia en la parte central de la localidad, agravados en la parte sur en las UPZ de Lucero y Tesoro que tienen barrios ya consolidados, pero con vecindad hacia áreas en contacto rural y que experimental gran presión por la urbanización.

Mapa 1. Asociación-disociación de los cuatro delitos, 2003-2005.

Ver leyenda en el cuadro 1.



Fuente: elaboración propia.

Tabla 1. Leyenda ampliada del mapa de Asociación-disociación de los cuatro delitos según escalograma gráfico

CODIGO mapa	DESCRIPCIÓN DE LOS PÍXELES*
11 y 12	Todos los cuatro delitos están presentes en condiciones de muy alta ocurrencia. Expresa situaciones de gran gravedad por la asociación de estos.
13	El homicidio tiene ocurrencia baja, pero los otros delitos están presentes en condiciones de muy alta ocurrencia. Expresa situaciones de gran gravedad a pesar de la poca manifestación del homicidio.
21 y 22	El homicidio está presente en condiciones de muy alta ocurrencia, acompañado de otro delito también en condiciones de muy alta ocurrencia que puede ser las lesiones personales comunes o el hurto a residencia.
23	El homicidio se presenta en condiciones de ocurrencia baja, pero otros dos de los delitos están presentes con alto nivel de ocurrencia
31 y 32	El homicidio se presenta como único delito con nivel de ocurrencia muy alto. Los demás delitos presentan bajos niveles de ocurrencia o están ausentes. Es un grupo de píxeles que llama mucho la atención por su localización en lugares muy alejados o de difícil acceso.
33	Solo uno de los delitos, con excepción del homicidio, está en condiciones de ocurrencia alta; los demás están presentes en condiciones de baja ocurrencia.
34	El homicidio está completamente ausente, pero uno de los otros tres delitos tiene nivel de ocurrencia alta. Los demás tiene condiciones de ocurrencia baja
*Esta descripción espacial hace referencia al comportamiento histórico acumulado de los años comprendidos entre 2003 y 2005, pero de ninguna manera hace referencia ni a comportamiento temporal y ni a la situación reciente de mejoramiento generalizado de los índices delincuenciales del año 2006.	

Fuente: Elaboración propia, 2006.

Bibliografía

- Alcaldía Local de Ciudad Bolívar. 2006. Plan integral de seguridad y convivencia. Secretaría de Gobierno.
- Alcaldía Local de Ciudad Bolívar. 2006. Asesoría y acompañamiento en materia de Seguridad y Convivencia. Universidad Nacional de Colombia. Geografía del delito.
- Meluk, Alfonso. 1969. Etiología de la delincuencia en Colombia. Bogotá: Tercer Mundo, 169 pag. Col. El dedo en la herida.

¹ Docente-investigador Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Geografía

² Geógrafo Investigador – Proyecto Ciudad Bolívar

³ Geógrafo Investigador – Proyecto Ciudad Bolívar

⁴ Definida como aquella en las cuales las unidades vivienda pueden albergar - dentro de la propia estructura arquitectónica - usos de comercio y servicios, clasificados como actividad económica limitada, así como aquellas de producción, o industriales de bajo impacto que se permitan de conformidad con la clasificación de los usos industriales.